

ROCA Y ESPEJO

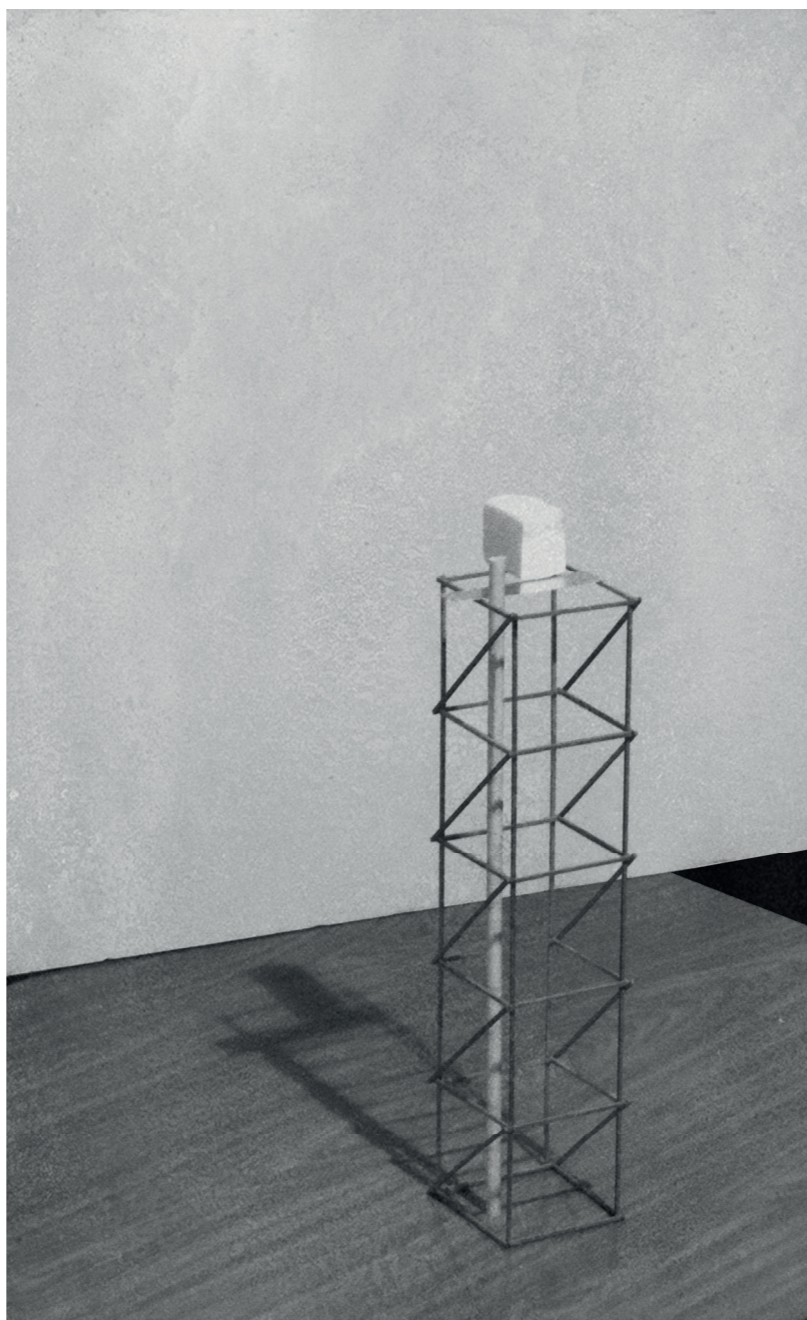
Construir con luz y gravedad, como en el suelo, para despertar la emoción de vivir en las alturas, desde lo primitivo, desde lo básico.

Un espejo y una roca suspendidos en aire, ambos en voladizo, en desequilibrio. El espejo es lo leve y lo efímero, la roca es lo pesado, lo que estaba antes que nosotros y lo que seguirá allí cuando no estemos. El espejo refleja el cielo, plasma sobre el plano sus variaciones, y los cuerpos intrusos se tienden al viento. La roca atrapa el aire, la gota y el haz de luz en su interior, comprime los cuerpos y los resguarda.

La cueva sobre la cabaña.

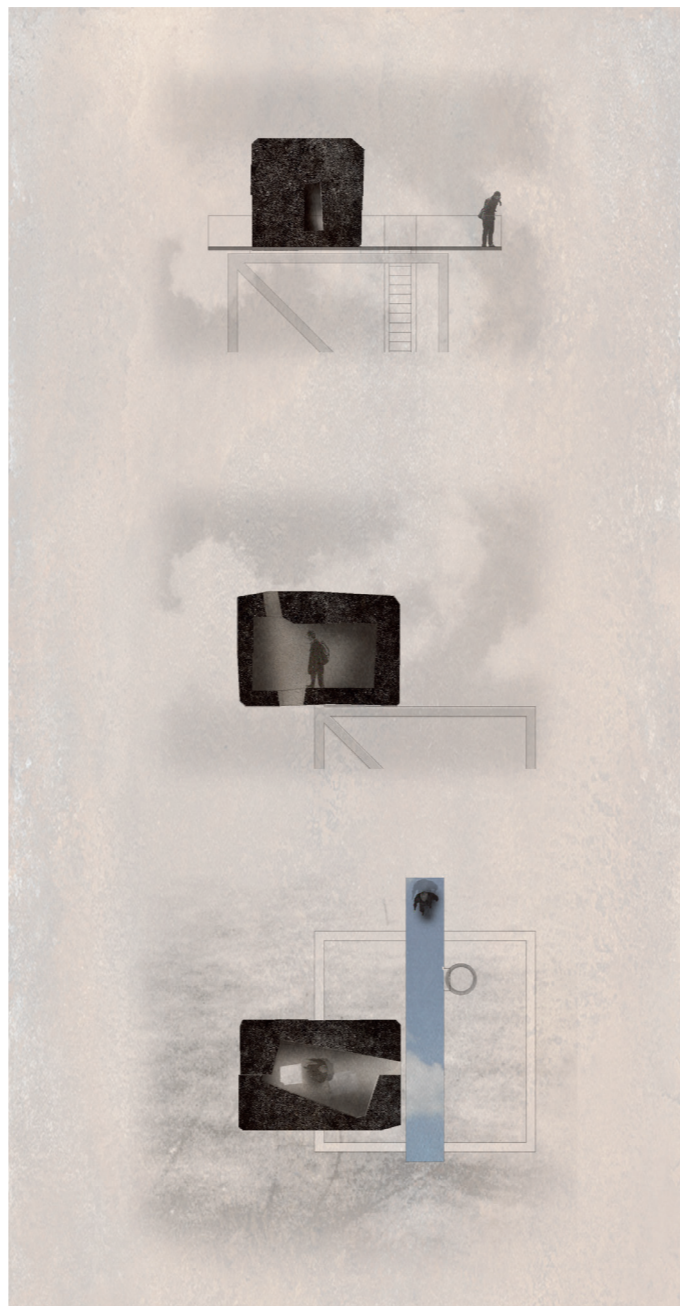
Una estructura ligera alberga el vacío, solo lo insinúa y tensa los cuerpos en un ascenso vertiginoso de gran esfuerzo y que pretende separar dos estados, suelo y cielo, sin continuidad.

Y allí arriba, los cuerpos se encontrarán en silencio, como en un templo. Y abajo, la sombra proyectada parece recordar que todo empezó allí en las alturas, pero que también allí terminará.





E 1 300



E 1 250

UNA TORRE PARA VOLAR

- Necesito aire
- ¿Pero cómo, huyes?
- Lee esto, he escrito un texto,
se llama “una torre para volar”:

*Llevar a los niños al colegio, hacer la compra, recibir la factura de la luz, del agua, del gas,
arreglar el coche, lavar la ropa, pagar la hipoteca, soportar al jefe,
preparar la comida, escapar del tráfico, asistir al cumpleaños de nosequién,
atender el teléfono, echar gasolina, pasear al perro,
limpiar el baño, reparar la lavadora,
esperar en el dentista, llamar a mi madre,
sacar la basura,*

...
...

- ¿Qué es todo esto?
- Suelto lastre y asciendo.
- Tú debes estar delirando.
- Todavía no, pero lo estaré si es que al
final no encuentro lo memorable allá arriba.